

# Reunión de los Estados Partes en la Convención sobre la Prohibición del Empleo, Almacenamiento, Producción y Transferencia de Minas Antipersonal y sobre su Destrucción

9 de octubre de 2018

Español

Original: inglés

## 17ª Reunión

Ginebra, 26 a 30 de noviembre de 2018

Tema 11 del programa provisional

**Examen de las solicitudes presentadas en virtud del artículo 5**

## Solicitud de prórroga del plazo para terminar de destruir las minas antipersonal de conformidad con el artículo 5 de la Convención

### Resumen

#### Presentado por Croacia

1. Con el inicio de la Guerra Civil en 1991, la República de Croacia comenzó a hacer frente al problema de las minas, que constituiría una de las consecuencias más difíciles de las operaciones bélicas llevadas a cabo en su territorio. La contaminación por minas causó y sigue causando trastornos humanitarios, económicos, ecológicos, sociales y de desarrollo.
2. Durante la Guerra Civil (1991-1995), se registraron 1.016 explosiones de minas que se saldaron con 1.280 víctimas, 270 de ellas mortales. En 1995 se registró el mayor número de víctimas: 332 personas. En los años que precedieron a la entrada en vigor de la Convención sobre la Prohibición del Empleo, Almacenamiento, Producción y Transferencia de Minas Antipersonal y sobre su Destrucción (en adelante, la Convención) también se registró un elevado número de víctimas, cuyo número ascendió a 337 entre 1996 y 1998. En la actualidad, algunas zonas agrícolas, complejos forestales y zonas protegidas siguen siendo inaccesibles debido a la presencia confirmada o sospechada de minas y restos explosivos de guerra (REG).
3. La República de Croacia confirmó su determinación de resolver el problema de las minas mediante la aprobación de la Ley de Desminado Humanitario en 1996, la creación del Centro Croata de Actividades de Desminado (CROMAC) en 1998, el establecimiento de la Oficina Gubernamental de Acción contra las Minas (GOMA) en 2012 y la promulgación en 2015 de la nueva Ley de Actividades de Desminado, de carácter amplio, cumpliendo así los compromisos que había asumido al adherirse a la Convención.
4. La República de Croacia ha asegurado fuentes de financiación permanentes y estables con cargo al presupuesto del Estado y a través de los fondos de preadhesión, estructurales y de cohesión (fondos EIE) de la Unión Europea. Croacia también se benefició ampliamente de la financiación de empresas públicas, así como de tres préstamos del Banco Mundial, y recibió un apoyo considerable de donantes.
5. Croacia ratificó la Convención el 28 de mayo de 1998 y presentó su informe inicial de transparencia el 3 de septiembre de 1999, en el que facilitaba información sobre las zonas en las que se sabía o se sospechaba que había minas antipersonal. Croacia debía destruir o asegurar la destrucción de todas las minas antipersonal colocadas en estas zonas antes del 1 de marzo de 2009. Croacia presentó su primera solicitud de prórroga del plazo para terminar de destruir todas las minas antipersonal presentes en las zonas minadas, de



conformidad con el artículo 5, párrafo 1, para el período comprendido entre marzo de 2009 y marzo de 2019. En 2002, Croacia destruyó sus últimas existencias de minas antipersonal, excepto una cierta cantidad retenida con fines de ensayo y adiestramiento.

6. Desde 2004, Croacia ha definido con precisión las zonas peligrosas<sup>1</sup>, ha reducido considerablemente esas zonas y ha notificado una disminución de los accidentes e incidentes provocados por minas, lo que se ha traducido en una reducción del número de víctimas de las minas.

7. En el último período, la República de Croacia ha logrado los siguientes resultados:

- Originalmente, las zonas peligrosas se extendían por el territorio de 14 de los 21 condados de Croacia. El 1 de enero de 2018, se habían reducido a 8 condados.
- Después de la entrada en vigor de la Convención, las zonas peligrosas abarcaban una superficie total de 5.980 km<sup>2</sup>, que, mediante la aplicación de mejores métodos de reconocimiento, se redujo a 1.147 km<sup>2</sup> en 2005. En el período transcurrido desde la primera solicitud de prórroga (1 de enero de 2009), las zonas peligrosas abarcaban una superficie de 954,5 km<sup>2</sup>. Al 1 de enero de 2018, las zonas peligrosas cubrían una superficie total de 411,5 km<sup>2</sup>.
- Entre 1998 y 2018 se desminaron más de 566,4 km<sup>2</sup> y se recuperaron más de 857,5 km<sup>2</sup> mediante reconocimientos técnicos y otros métodos de recuperación de tierras.
- Las operaciones de desminado llevadas a cabo bajo los auspicios de las autoridades civiles han dado lugar a la detección y destrucción de 84.156 minas (46.385 minas antipersonal y 37.771 minas antitanque) y 250.060 REG. Paralelamente, el Ejército de Croacia destruyó 4.466 minas (antipersonal y antitanque) y 160.372 REG en las zonas circundantes a las instalaciones militares. En total, Croacia ha destruido 50.851 minas antipersonal, 40.261 minas antitanque y 410.432 REG.
- En 2017 no se registraron accidentes o incidentes provocados por minas y, por primera vez después de que Croacia se enfrentara a la contaminación por minas y REG, no hubo víctimas de las minas en todo un año (la última víctima de las minas menor de 18 años se registró en 2004, mientras que la última víctima civil se registró en 2014).
- Con el tiempo, Croacia ha desarrollado métodos y normas sofisticados para las actividades de desminado humanitario, reconocimiento técnico y no técnico y control de calidad. Estos métodos y normas se basan en las Normas Internacionales para la Acción contra las Minas (IMAS), modificadas de acuerdo con las condiciones específicas de Croacia y, como tales, han sido codificadas en el marco legislativo nacional para el desminado humanitario. Además, Croacia ha establecido su propio método para la cancelación de zonas peligrosas, que ofrece sólidas garantías de que las zonas canceladas ya no deben considerarse peligrosas.
- Croacia ha marcado las zonas peligrosas con casi 13.600 señales de advertencia de minas. Además, se calcula que aproximadamente un millón de personas han recibido algún tipo de educación sobre el peligro de las minas desde la entrada en vigor de la Convención. Las actividades de educación sobre el peligro de las minas se siguen llevando a cabo mediante conferencias y presentaciones públicas y específicas, exposiciones, anuncios de televisión y radio, obras de teatro y talleres de arte, así como a través de actividades puntuales, como la venta de cupones de desminado, la apertura de patios de recreo para niños cerca de las zonas peligrosas, la recogida de desechos de papel, la distribución de cuadernos educativos a todos los alumnos de primer grado de las escuelas de enseñanza primaria y otros proyectos a nivel estatal y local.
- Desde la entrada en vigor de la Convención, se han invertido más de 727,3 millones de euros en actividades de desminado humanitario. En total, Croacia ha obtenido más de 153,7 millones de euros de donantes internacionales y fondos de la Unión

<sup>1</sup> Las zonas peligrosas comprenden las zonas de peligro confirmado y las zonas de presunto peligro.

Europea. No obstante, cabe destacar que la propia Croacia ha aportado la mayor parte de la financiación para la aplicación del artículo 5, con más de 417 millones de euros procedentes del presupuesto del Estado. Croacia ha ido por delante en el uso de fondos para el desminado del Banco Mundial, de empresas estatales y de los fondos de la Unión Europea.

- Como ya se ha indicado, la superficie estimada de las zonas peligrosas sigue siendo de 411,5 km<sup>2</sup>. Esta cifra incluye las zonas que han sido identificadas mediante operaciones de reconocimiento no técnico y las zonas situadas en instalaciones militares y en sus proximidades, que el Ejército de Croacia calificó de zonas peligrosas.

8. Las circunstancias que hacen que, 20 años después de la entrada en vigor de la Convención, Croacia siga sin cumplir las obligaciones del artículo 5 son las siguientes:

- Tarea pendiente: en 1996, el Centro de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas (UNMAC) estimó que había más de 13.000 km<sup>2</sup> de zonas potencialmente peligrosas en Croacia. Al 1 de enero de 2018, Croacia había reducido esa superficie a 411.5 km<sup>2</sup> mediante operaciones de desminado y la aplicación de mejores métodos de reconocimiento<sup>2</sup>.
- Implicaciones humanitarias, económicas, sociales y medioambientales: la entrada en vigor de la Convención se produjo 2,5 años después del final de la Guerra Civil. La guerra causó enormes daños, arrasando ciudades y pueblos, destruyendo las infraestructuras de comunicaciones y servicios públicos y dejando inutilizables las plantas industriales. Las labores humanitarias eran solo una parte del conjunto más amplio de actividades de reconstrucción que había que emprender. La Guerra Civil dejó tras de sí campos de minas que no estaban marcados, y se conservaron pocos registros útiles de su ubicación. Las fronteras de los campos de minas no estaban señalizadas y los datos de los registros de estos campos eran inexactos e incompletos.
- Se desconocía el número de minas. Además, las minas se han ido alejando de su lugar inicial debido a las condiciones climáticas y a la erosión del suelo.
- Retos medioambientales: los campos de minas son irregulares y están repletos de obstáculos debido a la naturaleza del terreno (montañas, terrenos rocosos, orillas de ríos utilizados como líneas de demarcación durante la guerra). Además, la vegetación abundante ha sido una de las principales circunstancias que han impedido un progreso más rápido. Muchos campos minados están ubicados en entornos en los que la vegetación crece rápidamente.

9. En cuanto a las consecuencias humanitarias, económicas, sociales y ambientales, los esfuerzos desplegados hasta la fecha para aplicar la Convención y, de manera más general, abordar los problemas relacionados con los REG en Croacia han redundado en una disminución del número de nuevas víctimas, han facilitado el regreso de las personas desplazadas y han liberado tierras para obtener beneficios socioeconómicos. Sin embargo, las consecuencias humanitarias, económicas, sociales y ambientales persisten y cabe esperar que se resuelvan durante el período de prórroga:

- Sigue habiendo zonas peligrosas en 59 municipios situados en 8 de los 21 condados croatas. Un total de 488.984 habitantes, el 11,3% de la población de Croacia, sigue viviendo en las proximidades de zonas peligrosas.
- Las zonas agrícolas y forestales minadas constituyen un grave problema para la economía. Según el cálculo de la empresa Croatian Forests Ltd., las pérdidas totales a causa de las áreas agrícolas minadas (de hecho, la mayoría de las zonas boscosas) y el valor de la riqueza forestal que no puede utilizarse (debido a las minas) se elevan a aproximadamente 13,5 millones de euros. La incapacidad de mantener y renovar los bosques existentes ocasiona pérdidas adicionales.

<sup>2</sup> Mejores métodos de reconocimiento (técnico y no técnico). El CROMAC ha aplicado el reconocimiento aéreo como una mejora cualitativa del reconocimiento no técnico.

- Aunque Croacia ha dado prioridad a la creación de condiciones seguras para el turismo, algunos subsectores siguen viéndose afectados, en particular el turismo cinegético, dada la naturaleza de las zonas peligrosas restantes.
- Las zonas peligrosas representan casi 45,5 km<sup>2</sup> de parques nacionales o reservas naturales.

10. Croacia solicita una prórroga de siete años de su plazo para completar la destrucción de todas las minas antipersonal en las zonas minadas (es decir, hasta el 1 de marzo de 2026) sobre la base de que se trata de un plazo realista, aunque no por ello menos ambicioso, habida cuenta de la magnitud de la tarea restante y de los recursos humanos, materiales y financieros disponibles o previstos, así como de la capacidad de desminado y de reconocimiento de que se dispone actualmente. En los primeros seis años se limpiarían todos los campos de minas conocidos, y en el año restante se recuperarían todas las zonas peligrosas (como se muestra en los cuadros 14, 15, 16 y 17).

11. Croacia dispone de un plan creíble para cumplir sus obligaciones antes del 1 de marzo de 2026, cuyas principales características son las siguientes:

- Croacia ha establecido un orden de prioridad para el resto de las zonas peligrosas en función de: las que afectan a la seguridad, las que plantean obstáculos para el desarrollo socioeconómico y las que afectan a la ecología de otras maneras. Si bien las prioridades a nivel operativo se definirán en los planes anuales de desminado, los objetivos de Croacia son despejar todas las zonas destinadas a la agricultura hasta finales de 2018 y desminar todos los campos de minas conocidos hasta 2024.
- Las proyecciones futuras de Croacia prevén que los 253,4 km<sup>2</sup> de zonas de peligro confirmado se recuperarán mediante labores de desminado y que los 133,9 km<sup>2</sup> de zonas de presunto peligro se recuperarán mediante reconocimientos no técnicos y técnicos. Croacia ha establecido plazos anuales para la recuperación de tierras de acuerdo con cada método. Estas metas anuales proporcionarán puntos de referencia para que Croacia informe a los Estados partes sobre los progresos realizados en el cumplimiento de los compromisos contraídos en virtud del artículo 5 durante el período de prórroga.
- Durante el período de prórroga en que completará la aplicación del artículo 5, Croacia seguirá cumpliendo las obligaciones que le incumben en virtud del artículo 5, párrafo 2, manteniendo la demarcación de todas las zonas peligrosas, sustituyendo las señales de peligro existentes o colocando las señales adicionales que sean necesarias y organizando actividades de sensibilización sobre el peligro de las minas para toda la población que vive en las zonas peligrosas.

12. Se calcula que el cumplimiento de las obligaciones del artículo 5 en la República de Croacia costará un total de 459 millones de euros. Las proyecciones anuales de las necesidades de financiación se basan en fórmulas sólidas que tienen en cuenta la amplia experiencia de Croacia con respecto a los costos reales de la recuperación de tierras por medio de toda la gama de métodos existentes (como el desminado y los reconocimientos técnicos y no técnicos). Es de esperar que el presupuesto del Estado croata siga financiando la mayor parte de las actividades de desminado, así como los fondos de la Unión Europea, que se complementarán con fondos proporcionados por otros organismos gubernamentales, empresas estatales y, a nivel microeconómico, por donantes nacionales y extranjeros.